

Su raíz griega apunta hacia su significado etimológico de "masaje manual", tratándose de un conjunto de maniobras manuales y manipulaciones que se dirigen a aliviar y mejorar de forma organizada numerosos padecimientos músculo-tendinosos de diverso origen. Entre sus técnicas incluye fricciones, presiones, percusiones y estiramientos, así como el empleo de productos que faciliten estas maniobras (aceites esenciales, cremas, extractos, ungüentos naturales, etc.), conjugando también el uso de aparatos de onda corta, ultrasonidos o láser, para hacer más eficaces sus medidas.

Históricamente existen testimonios gráficos y escritos de la práctica del Quiromasaje en el antiguo Egipto, Roma, Bizancio y en la China Imperial, épocas desde las que ha evolucionado hasta alcanzar un elevado grado de perfeccionamiento en el alivio de dolencias muy complejas.

Hoy en día es una herramienta empleada por sí sola o en combinación con otras técnicas más elaboradas, como complemento a otras especialidades de salud o como parte importante en la batería de habilidades empleadas en los procesos de recuperación de numerosas enfermedades y padecimientos.

